

LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA EN LAS PSICOLOGÍAS DE
NIETZSCHE Y DE THÉODULE RIBOT: ALGUNAS APROXIMACIONES*

The overcoming of metaphysics in the psychologies of Nietzsche and
Théodule Ribot: some approaches

Wilson Antonio Frezzatti Jr.
Universidade Estadual do Oeste do Paraná
wfrezzatti@uol.com.br

RESUMEN: A pesar de que Nietzsche no cite explícitamente en sus textos al psicólogo y filósofo francés Théodule Ribot, la semejanza entre algunas de sus nociones es incuestionable: la propuesta de una nueva psicología no metafísica; la continuidad entre lo físico, lo biológico (fisiológico) y lo psicológico (moral y cultural); el cuerpo, la voluntad y el sujeto en tanto multiplicidad, la salud como presencia de un centro de coordinación, etc. El objetivo de este artículo es presentar la propuesta, presente en los dos autores, de una psicología o de una psicofisiología que supere la psicología metafísica, o sea, que rechace la investigación del alma y de sus facultades. Sin embargo, existe una diferencia axial entre Nietzsche y Ribot: mientras que la psicofisiología francesa es una morfología de reflejos, que son procesos físico-químicos, la fisio-psicología nietzscheana es una morfología de la voluntad de poder, que es un proceso de crecimiento de poder y, por tanto, no es ni corporal ni espiritual.

Palabras clave: **Metafísica / Psicofisiología / Voluntad de poder**

ABSTRACT: Although Nietzsche does not mention French philosopher and psychologist Théodule Ribot in his writings, there are some similarities between them: a proposal for a new psychology, (a non metaphysical psychophysiology); the continuity among physical, biological (physiology) and psychological (morality and culture) phenomena; the multiplicity of the body, the will and the “ego”; health considered as the presence of a center of coordination, etc. This paper aims to pose a new psychology or a psychophysiology which would overcome the metaphysical psychology, *id est*, that rejects the investigation of the soul and its faculties. However, there is an ultimate difference between Nietzsche and Ribot: while French psychophysiology is a morphology of nervous states (physical-chemical processes, ergo material processes), Nietzschean psycho-physiology is a morphology of the will to power, which is a power growth process, and thus neither bodily nor spiritual.

Keywords: **Metaphysics / Psychophysiology / Will to power**

* Este artículo fue publicado como “Nietzsche e Théodule Ribot: Psicologia e superação da metafísica” en la revista *Natureza Humana*, vol. 12, n° 2, 2010.

Queremos proponer, en este trabajo, una inserción de Nietzsche en la discusión francesa sobre el establecimiento de una nueva psicología, no metafísica, y basada en las ciencias naturales, junto a los psicólogos de tendencia positivista, especialmente el psicólogo y filósofo Théodule Ribot, considerado el fundador de la psicología científica francesa y responsable por su autonomía¹. Desde el inicio, advertimos que no estamos considerando a Nietzsche como un científico ni como un seguidor de las ideas de Ribot. Lo que queremos hacer es mostrar que el filósofo alemán compartía una serie de cuestiones con la discusión francesa. Para nosotros él fue, sin duda, inspirado por esa discusión y por algunas nociones que se hacían presentes en ella, pero eso no significa que Nietzsche las haya utilizado simplemente como conceptos científicos. Él las modificó y las utilizó de acuerdo a sus necesidades filosóficas. Junto a semejanzas entre su pensamiento y el de Ribot, encontraremos diferencias que son cruciales para que el autor de *Más allá del bien y del mal* mantenga su independencia filosófica y su proyecto de superación de la metafísica y de elevación de la cultura, o sea, la filosofía del porvenir.

Al final de la primera disertación de *Genealogía de la moral* (“Bueno y malo, malo y malvado”) Nietzsche, al llamar la atención sobre la necesidad de los estudios de historia de la moral y de filología, afirma:

No es, ciertamente, menos necesario conseguir la participación de fisiólogos y de médicos en el estudio de esos problemas (relativos al *valor* de las valoraciones que tuvieron lugar hasta el presente). Se podría dejar que los filósofos de oficio desempeñaran el papel de portavoces y de intermediarios, después de haber tenido éxito en transformar completamente las relaciones siempre tan amargas y desconfiadas, desde el primer momento, entre la filosofía, la fisiología y la medicina, en un intercambio de perspectivas más amigables y fecundas. [...] *Todas* las ciencias tienen ahora que preparar la tarea futura del filósofo, siendo esa tarea entendida como: el filósofo debe resolver el *problema del valor*, debe determinar la *jerarquía de los valores*.²

Este pasaje aproxima y aleja, al mismo tiempo, a Nietzsche de Ribot, siendo bien representativo del estatuto de las lecturas científicas nietzscheanas. Para los dos pensadores, la fisiología tiene un papel primordial en el combate contra la metafísica: en el caso de Ribot, la psicología basada en la fisiología tiene como objetivo superar la psicología tradicional de carácter metafísico (la ciencia del alma); en el caso de Nietzsche, superar la moral cristiana basada en la dualidad de opuestos cualitativos absolutos. Sin embargo, existen dos diferencias primordiales: 1. El sentido en el que los dos autores utilizan el término

1. Cf. S. Nicolas, *Histoire de la psychologie française: naissance d'une nouvelle science*, Paris, In Press, 2002, pp. 103-118, y L. Dugas, *Le philosophe Théodule Ribot*, Paris, Payot, 1924, pp. 16-32.
2. *KSA* 5, p. 289.

“fisiología”; para Ribot, remite a los procesos físico-químicos del organismo, para Nietzsche, a la dinámica de la lucha de los impulsos por más poder (voluntad de poder). 2. El objetivo filosófico de Nietzsche está claramente indicado y no se halla en el ámbito del pensamiento de Ribot: evaluar el valor de los valores, una de las tareas del procedimiento genealógico nietzscheano.

El filósofo alemán va más allá de indicar la necesidad de la fisiología: va a decir que es el único que sabe aplicarla con la psicología. En *Ecce Homo*, “Por qué soy un destino”, §6, para ser distinguido en tanto “inmoralista”, ya que posee una amplitud vital que le permite descender a las “profundidades tenebrosas” del cristianismo, declara: “¿Quién, antes de mí, entre los filósofos, fue psicólogo, y no más bien la antítesis del psicólogo, ‘tramposo superior’, ‘idealista’? Antes de mí, ni siquiera existía la psicología”³. Lejos de ser un privilegio, ese destino (*Schicksal*) es pesado, una maldición, ya que esa nueva perspectiva puede conducir al aburrimiento humano. O sea, antes de Nietzsche, según el propio filósofo, nadie fue capaz de desentrañar las complejidades de la producción de valores humanos y, en lugar de un origen espiritual o divino, lo que él encontró fue un origen “humano, demasiado humano”. En *Ecce Homo*, “Crepúsculo de los ídolos: cómo filosofar a golpes de martillo” §2, leemos: “Y, yo hablo seriamente, nadie antes de mí conocía el camino correcto, el camino *que sube*: es solamente a partir de mí que existen nuevamente esperanzas, tareas, caminos a prescribir para la cultura [*Cultur*] – yo soy aquel que anuncia una *buena nueva*... Y, de este modo, yo soy un destino...”⁴.

Nietzsche se atribuye una perspectiva privilegiada por la cual se distingue de las visiones metafísicas o religiosas que remiten las cosas humanas a causas primeras o últimas, generalmente apartadas del devenir, de la efectividad (*Wirklichkeit*). Si consideramos esas proposiciones solamente como una exageración o una pieza retórica, perderemos la oportunidad de entender por qué Nietzsche considera sus perspectivas tan diferentes de las que están en vigencia. O, como dice Wotling, uno de los principales investigadores que ha llamado la atención sobre el papel central de la psicología en el pensamiento nietzscheano, dejar de lado la psicología de Nietzsche y su papel fundador de importantes cuestionamientos, es hacer de él un metafísico *malgré lui*⁵, o sea, no comprender aspectos centrales de la filosofía nietzscheana como, por ejemplo, la voluntad de poder. Aún estando de acuerdo con Wotling, la construcción de la psicología nietzscheana se hace contra la psicología vigente, lo que lo hace un antimetafísico, antimoral y anti-idealista. Esas características, como pretendemos mostrar, aproximan mucho los proyectos de Nietzsche y de Ribot de una nueva psicología.

3. KSA 6, p. 371.

4. KSA 6, p. 355.

5. Cf. P. Wotling, *La pensée du sous-sol: Statut et structure de la psychologie dans la philosophie de Nietzsche*, Paris, Allia, pp. 15-17.

La cuestión de las lecturas nietzscheanas de la psicología experimental francesa

La relación entre los pensamientos de Nietzsche y de Ribot no ha sido muy estudiada. Más allá del abordaje inicial de Andler⁶, encontramos solamente a Haaz⁷ y Lampl⁸ con trabajos específicos sobre el tema. Kaufmann no relaciona la psicología de Nietzsche con Ribot y tampoco con algún otro psicólogo o fisiologista del siglo XIX. Aborda solamente los propios textos nietzscheanos y llama la atención sobre el hecho de que fue ignorada, hasta la época de su texto, la afirmación del propio Nietzsche de que él es el primer gran psicólogo⁹. Sobre la relación de Nietzsche con la psicología francesa del siglo XIX, tenemos la reflexión de Wotling acerca de la construcción de la noción nietzscheana de psicología¹⁰, el trabajo de Cowan sobre la noción de debilidad de la voluntad (*Willenschwäche*)¹¹ y el de Gauchet que, en un libro sobre la formación de la idea de inconsciente y la psicofisiología del siglo XIX, escribió un capítulo sobre Nietzsche y las nociones de conciencia y de individuo en tanto multiplicidad¹². Algunos trabajos relacionan temas nietzscheanos con su lectura del periódico fundado y dirigido por Ribot, *Revue philosophique de la France et de l'étranger*: Haase señala las ideas que Nietzsche habría tomado de Francis Galton (la metáfora de la antecámara de la conciencia –o inconsciente– y la relación entre criminalidad y enfermedad¹³; Lampl indica las semejanzas entre partes de textos de Nietzsche y el libro *Dégénérescence et criminalité* de Charles Féré y sus textos en aquel periódico¹⁴; Wahrig-Schmidt muestra la relación entre pasajes de Alexander Herzen (hijo) en la *Revue* y algunos fragmentos póstumos del filósofo alemán¹⁵; Brotbeck afirma que Nietzsche leyó a Peirce también en la revista: el artículo original “La logique de la science” fue dividido en dos partes, “Comment se fixe la croyance” y “Comment

6. Cf. C. Andler, *Nietzsche - sa vie et sa pensée*, Paris, Gallimard, 1958, v. II, pp. 532-537.

7. Cf. I. Haaz, *Les conceptions du corps chez Ribot et Nietzsche à partir des Fragments posthumes de Revue philosophique de la France et de l'étranger et de la Recherche-Nietzsche*, Paris, LHarmattan, 2002.

8. Cf. H. E. Lampl, “Flair du libre. Friedrich Nietzsche und Théodule Ribot”, *Nietzsche-Studien*, vol. 18, 1989, pp. 573-586.

9. Cf. W. Kaufmann, “Nietzsche als der erste grosse Psychologe”, *Nietzsche-Studien*, vol. 7, 1978, p. 261.

10. Cf. P. Wotling, *op. cit.*

11. Cf. M. Cowan, “‘Nichts ist so sehr Zeitgemäss als Willenschwäche’: Nietzsche and the psychology of the will”, *Nietzsche-Studien*, vol. 34, 2005, pp. 48-74.

12. Cf. M. Gauchet, *L'inconscient cérébral*, Paris, Seuil, 1992.

13. Cf. M.-L. Haase, “Friedrich Nietzsche liest Francis Galton”, *Nietzsche-Studien*, vol. 18, 1989, pp. 633-658.

14. Cf. H. E. Lampl, “Ex Oblivione: das Féré-Palimpsest”, *Nietzsche-Studien*, vol. 15, 1986, pp. 225-264.

15. Cf. B. Wahrig-Schmidt, “‘Irgendwie, jedenfalls psychologisch’ Friedrich Nietzsche, Alexandre Herzen (fils) und Charles Féré 1888”, *Nietzsche-Studien*, vol. 17, 1988, pp. 434-464.

rendre nos idées claires”¹⁶; y Treiber relaciona a Nietzsche con el proyecto de una ciencia positiva de la moral y con Émile Durkheim, autor que también escribió en la revista francesa¹⁷. Richter, en una investigación sobre el carácter lamarckista de la filosofía nietzscheana, realiza aproximaciones entre lo que considera las propuestas seleccionistas sociales de Nietzsche y la filosofía de Herbert Spencer, otro autor fuertemente presente en las páginas del periódico de Ribot¹⁸. Rahden (1984) hace un estudio sobre Nietzsche y von Hartmann sin referirse a la revista¹⁹.

A pesar de que algunos puntos guardan semejanzas muy grandes, es difícil establecer exactamente lo que el filósofo alemán leyó del psicólogo francés. Nietzsche cita explícitamente el nombre de Ribot solamente en dos cartas: una dirigida a Paul Rée de inicios de agosto de 1877 y otra para Malwida von Meysenbug del 4 de agosto del mismo año²⁰. En la carta a Meysenbug, Nietzsche dice:

[...] establecí contacto provechoso con un inglés, Sr. G. Croom Robertson, y su familia; tengo dificultad en tener que dejarlo hoy. Él es profesor del University College of London, y es el editor del *mejor* periódico de filosofía (no solamente de Inglaterra, sino en general; como máximo, la revue philosophique de Th. Ribot lo iguala).²¹

En la carta a Rée, Nietzsche también relata sus encuentros con Robertson y habla de la revista de Ribot: “Usted sabe que nosotros, en Alemania, no tenemos nada similar en calidad, como lo tienen los ingleses en esa revista, y los franceses en la excelente revue philosophique de Th. Ribot”²².

16. Cf. S. Brotbeck, “The one and the many in Nietzsche”, *Nietzsche-Studien*, vol. 19, 1990, pp. 143-175. Los artículos de Peirce fueron publicados en la *Revue Philosophique de la France et de l'étranger*, vol. VI, 1878, pp. 553-569 y vol. VII, 1879, pp. 39-57.

17. Cf. H. Treiber, “Zur Genealogie einer ‘science positive de la morale en Allemagne’: Die Geburt der ‘r(é)alistischen Moralwissenschaft’ aus der Idee einer monistischen Naturkonzeption”, *Nietzsche-Studien*, vol. 22, 1993, pp. 165-221.

18. Cf. C. Richter, *Nietzsche et les théories biologiques contemporaines*, Paris, Mercure de France, 21911.

19. Cf. W. von Rahden, “Eduard von Hartmann ‘und’ Nietzsche: Zur Strategie der verzögerten Konterkritik Hartmanns an Nietzsche”, *Nietzsche-Studien*, vol. 13, 1984, pp. 481-502.

20. Cf. I. Haaz, *op. cit.*, p. 158 y S. Brotbeck, *op. cit.*, p. 146.

21. *KSB* 5, p. 268. El profesor Robertson es el primer editor de la revista *Mind*. En la carta, Nietzsche dice que colaboran en la revista *todos* los grandes filósofos (“Spencer, Tylor, Maine, Darwin, etc., etc.”) y cuenta el interés del inglés por el libro de Rée, su gusto por Wagner y la promesa de que, si Nietzsche y Rée fuesen a Londres, serían presentados a todos los autores célebres. Se sabe muy poco del encuentro de Nietzsche con Robertson. Según Haaz, tal vez hayan leído y discutido “Esbozo biográfico de un niño” (*A biographical sketch of an infant*) de Charles Darwin (cf. Haaz, *op. cit.*, p. 81, n. 176). Ribot hace referencia a ese texto, publicado en *Mind* de julio de 1877 (cf. T. Ribot, *La psychologie allemande contemporaine (école expérimentale)*, Paris, Librairie Germer Baillière, 1879, pp. 117-118).

22. *KSB* 5, p. 266.

Haaz indica que los fragmentos póstumos de 1879 a 1885 son importantes para entender las críticas que Nietzsche hace contra el darwinismo y su recepción de las teorías biológicas y psicológicas del siglo XIX²³. Entre las innumerables lecturas, el autor destaca la *Revue philosophique de la France et de l'étranger* de Ribot que, más allá de las informaciones específicas de psicología y fisiología, habría preparado al filósofo alemán para la recepción de otras teorías científicas, por ejemplo, la lucha entre las partes del organismo de Wilhelm Roux²⁴. El autor afirma que el filósofo alemán probablemente leyó *Las enfermedades de la memoria* (*Les maladies de la mémoire*, 1881), *Las enfermedades de la voluntad* (*Les maladies de la volonté*, 1883) y *Las enfermedades de la personalidad* (*Les maladies de la personnalité*, 1885) de Ribot, si bien reconoce las dificultades para establecer con certeza las lecturas que Nietzsche había hecho del psicólogo francés y de su revista. Lo que sabemos ciertamente es que Nietzsche conocía la *Revue philosophique* y que tenía en su biblioteca (y probablemente leyó) muchos libros de los principales autores que aparecían con frecuencia en las páginas de la revista, entre ellos: Ribot, Alexander Bain, Alexander Herzen (hijo), Alfred Espinas, Alfred Fouillé, A. B. Morel, Louis Büchner, Thomas Carlyle, Charles Féré, Charles Richet, Friedrich Eduard Beneke, Eduard von Hartmann, Émile Durkheim, Eugen Dühring, Gustav Theodor Fechner, Francis Galton, Friedrich Albert Lange, Georg Heinrich Schneider, Hermann von Helmholtz, Gustave Le Bon, Herbert Spencer, Hyppolite Taine, Franz Brentano, Joseph Delboeuf, John Hughlings Jackson, Jean-Marie Guyau, Johannes von Kries, Émile Littré, Cesare Lombroso, Karl Wilhelm von Naegeli, Paolo Mantegazza, Paul Rée y Wilhelm Wundt. Es innegable la semejanza entre ciertas nociones nietzscheanas y las encontradas en las obras de Ribot y en los textos publicados en la *Revue*²⁵.

El mayor problema en relación a la fuente nietzscheana de esos autores es que Nietzsche leyó y/o tenía en su biblioteca varios libros de muchos de esos autores y de otros ligados a la psicología y a la fisiología: Alfred Espinas, *Des sociétés animales* (en la traducción alemana de 1879); Alfred Fouillé, *La*

23. Cf. I. Haaz, *op. cit.*, p. 7.

24. cf. *ibid.*, pp. 37 y 79-149. Según Richter, Nietzsche leyó *La lucha de las partes en el organismo* (*Der Kampf der Teile im Organismus*, 1881) de Roux, y *Problemas biológicos* (*Biologische Probleme zugleich als Versuch zur Entwicklung einer rationalen Ethik*, 1882) de W. H. Rolph, poco después de las lecturas de G. H. Schneider, *La voluntad animal* (1880) y *La voluntad humana* (1882) (cf. C. Richter, *op. cit.*, pp. 36-37).

25. Creemos que las semejanzas no están solamente en las obras de Ribot citadas por Haaz y en los textos de éste en el periódico, sino también en las primeras obras del psicólogo francés: *La psicología inglesa contemporánea* (*La psychologie anglaise contemporaine*, 1870), *La herencia: estudio psicológico sobre sus fenómenos, sus leyes, sus causas, sus consecuencias* (*L'hérédité: étude psychologique sur ses phénomènes, ses lois, ses causes, ses conséquences*, 1873) (tesis de doctorado en francés) y *La psicología alemana contemporánea* (*La psychologie allemande contemporaine*, 1879).

science sociale contemporaine (1880); Charles Féré, *Dégénérescence et criminalité*; Charles Richet, *La psychologie physiologique, l'homme et l'intelligence. Fragments de physiologie et psychologie* (1884) y *Essai de Psychologie générale* (1887); Delboeuf, *La matière brute et la matière vivante* (1887) y varios otros artículos; Francis Galton, *Inquiries into human faculty and its development* (1883); Georg Heinrich Schneider, *Der thierisch Wille: systematische Darstellung und Erklärung der thierischen Trieb und deren Entstehung, Entwicklung und Verbreitung im Thierischen als Grundlage zu einer vergleichenden Willelehre* (1880) y *Der menschliche Wille von Standpunkte der neuen Entwicklungstheorien* (1882); Jean Martin Charcot, *Nouvelles leçons sur les maladies du système nerveux, en particulier sur l'hystérie* (1886), en la traducción alemana de Sigmund Freud; Jean-Marie Guyau, *Lesquisse d'une morale sans obligation ni sanction* (1885) y *L'irréligion de l'avenir. Étude sociologique* (2e ed., 1887)²⁶; August Krauss, *Die Psychologie des Verbrechers*; Eugen Dühring, *Wert des Lebens*; Friedrich Albert Lange, *Geschichte des Materialismus*; H. von Wolzogen, *Die Religion des Mitleides und die Ungleichheit der menschlichen Rassen*; Herbert Spencer, las traducciones alemanas de *Data of Ethics* y *Study of Sociology*; Ludimar Hermann, *Grundriss der Physiologie des Menschen*; John Lubbock, *Die Entstehung der Civilisation und der Urzustand des Menschengeschlecht*; Michael Forter, *Lehrbuch der Physiologie*; Charles Letourneau, *La physiologie des passions*; Paolo Mantegazza, *La physiologie de l'amour* y *La physiologie de la jouissance*; Wilhelm His, *Unsere Körperformen und das physiologische Problem ihrer Entstehung* (1875)²⁷; además de innumerables libros sobre biología y evolución. Stingelin, en su entrada "Psychologie" en el *Nietzsche-Handbuch*²⁸, considera que Nietzsche leyó en la *Revue philosophique* los artículos y los informes críticos (*comptes rendus*) de los siguientes autores: Henri Bergson, Hyppolite Bernhaim, Alfred Binet, Henri Bourru y Prosper Burot, Delboeuf, Espinas, Gustav Theodor Fechner, Enrico Ferri, von Helmholtz, Herzen, William James, Pierre Janet, Cesare Lombroso, Ribot, Richet, Gabriel Tarde y Wundt. Esos artículos trataban de los siguientes temas: psicología comparada, psicología de la percepción, psicología de la conciencia, psicología de las asociaciones, sueño, hipnosis, trastornos de múltiple personalidad y psicofisiología. No es cierto, para Stingelin, que el filósofo alemán haya leído *Las enfermedades de la memoria* y *Las enfermedades de la voluntad*: el conocimiento de las ideas de Ribot se habría dado a partir de la lectura del periódico, luego el psicólogo francés publicó partes enteras de sus libros en la *Revue philosophique*.

26. Cf. I. Haaz, *op. cit.*, pp. 81, 115, 119, 130, 133 y 138.

27. Cf. C. Richter, *op. cit.*, pp. 11, 13, 28, 139, 151, 203 y 209.

28. Cf. M. Stingelin, "Psychologie" en: H. Ottmann (Hg.), *Nietzsche-Handbuch: Leben – Werke – Wirkung*, Stuttgart, Metzler, 2000, pp. 423-424.

Estamos, entonces, frente a una enorme dificultad. ¿Cómo, en medio de esa red virtualmente infinita de referencias a autores del siglo XIX, indicar las lecturas de Nietzsche? El filósofo alemán ¿tenía conocimiento de varias de las teorías fisiológicas y psicológicas solamente por la *Revue philosophique*? ¿Por los textos de Ribot? ¿O, directamente por los textos citados por Ribot y por el periódico? ¿O más bien por todas esas fuentes? Las posibilidades son muchas y creemos que es imposible rehacer el trayecto seguido por Nietzsche. ¿Será posible eliminar, en algunos de los casos, la siempre presente posibilidad de una coincidencia conceptual?

Para complicar aún más la situación, Ribot tiene una característica en común con Nietzsche: la inmensa cantidad de autores citados en sus textos. El fundador de la psicología francesa no hacía clínica ni realizaba experimentos en laboratorio, pero fue la principal figura y el catalizador de la creación de la psicología en tanto disciplina independiente. Ribot fue el responsable, en Francia, del proyecto de una psicología científica con carácter de disciplina central para la discusión de las cuestiones humanas, libre de filosofía, o sea, libre de cuestiones metafísicas. La *Revue philosophique* reunía partidarios y adversarios de una psicología independiente de la filosofía del alma y basada en la fisiología pero tenía, como los libros de Ribot, una meta clara, la de fundar una nueva psicología. Ese proyecto culminó con la creación, en 1888, de la cátedra de *Psicología experimental y comparada* en el *Collège de France*, asumida por el propio Ribot. Ese hecho ha sido considerado el marco inaugural de la psicología científica francesa²⁹. La base de la psicología de Ribot la constituían los trabajos de los psicólogos asociacionistas ingleses, de los fisiolo-

29. En el siglo XIX, la Universidad de la Sorbonne era la principal formadora de profesores de Filosofía para la enseñanza media (*Lycées*) y para las facultades (*Facultés*). La tesis de doctorado en francés de Ribot (*Hérédité*, 1873) es la primera que trata de temas de psicología científica, y fue defendida en esa universidad, en la que fue aprobada con elogios, pero también con restricciones a ciertas partes del contenido. Desde 1880, Ribot intenta establecer un curso de psicología experimental en la Universidad de la Sorbonne, pero sufre resistencias ya que, en aquella época, la universidad se encontraba dominada por lo que el psicólogo francés denomina “antigua psicología” (psicología espiritualista y cousinista). En 1885 consigue dar un curso, pero no tiene éxito para repetirlo otros años. Con todo, en el *Collège de France*, institución independiente de la universidad, Ribot recibe apoyo de su director Ernest Renan, que sustituyó la cátedra de “Derecho de naturaleza y de gentes” (*Droit de la nature et des gens*) del filósofo Adolphe Franck (espiritualista y alumno de Cousin) por la de “Psicología experimental y comparada” (*Psychologie expérimentale et comparée*). El cambio fue hecho en un contexto de reformas universitarias y en medio de un intenso movimiento político en el *Collège* y en el medio universitario. El nombre “experimental y comparada” fue utilizado en lugar de “fisiológica” para evitar las asociaciones de este último término con el positivismo y el materialismo, además de facilitar la disputa con otros candidatos en el concurso de cátedra. A pesar de la creación de la enseñanza oficial de psicología en el *Collège de France*, Ribot, que era psicólogo teórico y filósofo, no pretendía establecer un laboratorio. El psicofisiologista Étienne-Henry Beaunis creó el primer laboratorio francés de psicología en la Sorbonne en 1889. En 1885, Ribot y Charcot crean la *Société de Psychologie Physiologique* y Beaunis fue uno de los miembros fundadores (cf. S. Nicolas, *op. cit.*, pp. 126-139).

gistas alemanes y de ciertos aspectos del positivismo francés. Citando solamente a los autores que son temas de los capítulos de *La psicología inglesa contemporánea* y *La psicología alemana contemporánea*, encontramos los siguientes psicólogos, de los que Ribot acepta algunos aspectos y rechaza otros: entre los ingleses, James Mill, John Stuart Mill, Herbert Spencer, Alexander Bain, George Lewes, Samuel Bailey, John Daniel Morell, J. J. Murphy y Charles Darwin³⁰; entre los alemanes, Johann Friedrich Herbart, la escuela de Herbart (Theodor Waitz, Moritz Lazarus y Heymann Steinthal), Beneke, Hermann Lotze, el debate sobre el origen de la noción de espacio (innatistas: Johannes Peter Müller, Ernst-Heinrich Weber, Carl Stumpf, Caspar Theobald Tourtual, Alfred Wilhelm Volkmann, Franciscus Cornelis Donders, Albrecht Eduard Nagel, Peter Ludwig Panum y Ewald Hering; empiristas: Johann Georg Steinbuch, Wundt y von Helmholtz), Gustav Theodor Fechner, Franz Brentano y Wilhelm Wundt³¹. La pregunta que podemos hacer, principalmente sobre los psicólogos y psicofisiologistas alemanes, es la siguiente: ¿Nietzsche entró en contacto con esos autores directamente o lo hizo mediante las obras de Ribot? No sabemos, entonces, la fuente real de los autores con los que el filósofo alemán entró en contacto.

Es necesario, para comprender realmente la dimensión del problema, conocer la estructura de la *Revue philosophique de la France et de l'étranger*. El periódico fue fundado por Ribot en 1876 para contribuir a las discusiones en torno al estatuto de la psicología y sus relaciones con las ciencias naturales (especialmente la fisiología y el evolucionismo) y la filosofía, es decir, para divulgar una “nueva psicología” (positivista y científica) en sustitución de la “vieja psicología” (espiritualista y metafísica, *i. e.*, filosófica). La *Revue* fue dirigida por el psicólogo francés hasta su muerte en 1916. Su periodicidad era semestral y su estructura estaba compuesta de las siguientes secciones: Artículos originales (*Articles originaux*); Notas, discusiones, documentos (*Notes, discussions, documents*), con temas específicos y puntuales como, por ejemplo, comentarios de experimentos y teorías; Análisis e informes críticos (*Analyses et comptes rendus*), con reseñas de libros y artículos actuales y pasados; Revisión de periódicos (*Revue de périodiques*), sección en la cual los principales periódicos científicos y filosóficos eran listados con sus artículos; Principales artículos (*Principaux articles*), sección en la cual algunos artículos de secciones anteriores eran reseñados o recibían un comentario crítico. A partir de 1886, el periódico comenzó a incluir textos de la *Société de Psychologie Psychologique* en una nueva sección. Esa estructura permitía que una cantidad inmensa de datos y de teorías (y de enfrentamientos entre

30. Cf. T. Ribot, *La psychologie anglaise contemporaine (école expérimentale)*, Paris, Librairie Philosophique de Ladrangé, 1870.

31. Cf. T. Ribot, *La psychologie allemande contemporaine (école expérimentale)*, ed. cit.

estas últimas) fuesen vehiculadas en cada número. De este modo, nuevamente vemos que es muy difícil identificar el origen de una fuente en la que Ribot y su revista están involucrados. No hay manera de estar en desacuerdo con Haaz cuando afirma que buscar la influencia de Ribot en Nietzsche es buscar la influencia de todo un conjunto de teorías y experimentos que el psicólogo francés recogió para realizar su propio trabajo³².

Las semejanzas entre Nietzsche y Ribot, más que indicar que el filósofo alemán abraza esta o aquella concepción teórica, se incluyen en un proyecto de transformación de los modos de conocimiento y de entender el mundo, el hombre y la cultura. Podemos dar varios ejemplos que muestran semejanzas teóricas entre Nietzsche y el contexto teórico de Ribot: la continuidad entre lo físico y lo espiritual (moral y cultural); la conciencia como producto del desarrollo orgánico; la decadencia cultural causada por enfermedades fisiológicas; la lucha de los afectos o impulsos para tornarse concientes; la aniquilación de la voluntad; la noción de centro de coordinación; la decadencia en tanto disolución; el método patológico; la memoria y el olvido; las características de nobleza o aristocracia y algunos aspectos sobre la educación, entre otros. Con todo, lo más importante es la propuesta de una nueva psicología, antimetafísica, fisiológica y en posición de conductora con respecto a las otras ciencias. En Nietzsche, esa propuesta aparece claramente en *Más allá del bien y del mal*, § 23 y, en Ribot, en todos sus libros, por lo menos hasta 1888.

La psicología de Ribot: fisiología y rechazo de la noción de alma

En el debate francés sobre el estatuto de la psicología, no estaban presentes solamente las cuestiones de objeto o de método, sino también la demarcación entre filosofía, psicología y fisiología, lo que era central para Ribot y también para Nietzsche. Las relaciones entre psicología y filosofía en Francia siempre fueron intensas³³: el racionalismo cartesiano, el empirismo y el sensualismo de Condillac (*Traité des sensations*, 1754), la psicología de Maine de Biran, la antimetafísica escuela ideológica, el eclecticismo metafísico o espiritualismo de Victor Cousin y Théodore-Simon Jouffroy, el positivismo de Auguste Comte. Y es en el choque entre la psicología cousinista, que propugnaba la disciplina como una parte esencial de la filosofía, y los psicólogos experimentales, que abogaban por la independencia de la psicología en relación con la filosofía, que surgen las propuestas de Ribot: disputa entre positivistas, espiritualistas, materialistas y sus diversas variaciones. Pensamos que esa disputa no se refería solamente al estatuto de la psicología y su auto-

32. Cf. I. Haaz, *op. cit.*, pp. 111.

33. Cf. S. Nicolas, *op. cit.*

nomía. Era también una disputa por la demarcación entre filosofía, psicología y fisiología.

Théodule Ribot, en la introducción a *La psicología inglesa contemporánea* (1870), hace una distinción entre la psicología y la filosofía, siendo la primera una nueva psicología y la segunda inseparable de una antigua psicología, es decir, de la metafísica. La distinción es sostenida por la noción positivista de evolución: en su origen, la filosofía era una ciencia universal que tenía por objeto el Todo y no existían ciencias independientes y diferentes: “Ella [la filosofía] parece esos organismos rudimentarios en los cuales la división fisiológica del trabajo aún no se ha producido”³⁴. De la misma forma que en los embriones, la tendencia natural al progreso hace que las ciencias se diferencien y separen de la filosofía: matemática, física, lenguaje, moral. Pero la psicología todavía lucha contra la metafísica por su independencia. A pesar de los trabajos de Aristóteles, la fisiología nunca fue dependiente de la filosofía: como la química, la fisiología nació de las técnicas. Para el progreso de la ciencia es necesario especializarse y esa especialización no tiene límites visibles.

La palabra *filosofía*, para Ribot, es confusa³⁵. Efectivamente, ella es una mezcla incoherente de cuatro o cinco ciencias. La filosofía pretende tener significado preciso, objeto bien determinado y límites puestos por la experiencia pero, contrariamente a las ciencias positivas, todo eso no es fácil de determinar. Para el sentido común, la filosofía es el estudio del alma: lógica (facultad de raciocinio), moral (facultad de querer y obrar conforme a una ley) y Dios (causa primera de todas las cosas). Sin embargo, las ciencias ya han asumido parte de esos estudios, con excepción del tema de Dios. De este modo, ¿la filosofía solo trata de la parte del alma de la que las ciencias no se ocupan? Las ciencias particulares, cuando se separan de la filosofía, dejan de lado una serie de cuestiones no respondidas. Comienzan por azar y no saben adónde van a llegar, pero saben qué son. Para tornarse independiente, del mismo modo en que la moral no debe preguntar qué es el bien en sí, la psicología no debe preguntar qué es el alma. La condición fundamental de la existencia y del progreso de las ciencias es no buscar las causas primeras³⁶. El futuro de la filosofía consiste en ser metafísica y nada más: especulaciones generales del espíritu humano sobre los primeros principios y las razones últimas de todas las cosas. Su objeto es aquello que las ciencias no pueden conocer, o aquello de lo que se abstienen de discutir. Solo así continuará siendo universal. La filosofía puede también abordar otra cuestión sin respuesta científica: de dónde nace la ciencia y hacia dónde va.

34. Cf. T. Ribot, *La psychologie anglaise contemporaine (école expérimentale)*, ed. cit., p. 1.

35. Cf. *ibid.*, pp. 6-10.

36. Cf. *ibid.*, p. 11.

La metafísica no puede ser una ciencia ya que es subjetiva, no es demostrativa, no puede ser verificada y es una producción personal o local, o sea, efímera. En una alusión –tal vez irónica– al mito de la caverna de Platón, Ribot dice: “Existen algunos espíritus audaces que se lanzan en esa región inaccesible y retornan ciegos, mareados y contando cosas tan extrañas que los otros las toman por alucinaciones”³⁷. La filosofía se volverá tan alejada de los datos, tan abstracta, que se tornará una obra de arte: poesía mal escrita para unos, divina para otros.

La psicología es independiente y diferente de la filosofía, no puede ser la base de la metafísica. Ella es el estudio puro y simple de hechos empíricos, no discute cuestiones metafísicas. Análogamente a la biología y a la física, que no preguntan qué es la vida y la materia, no debe tener al alma como su objeto. Solo la psicología experimental es psicología, el resto es filosofía o metafísica³⁸. No debemos confundir los fenómenos psicológicos con especulaciones ontológicas: Biran y Jouffroy estaban equivocados cuando dijeron que el alma es conocida inmediatamente. La antigua psicología solo estudia el alma humana y, lo que es peor, únicamente al hombre adulto, blanco y civilizado.

El único método utilizado por la psicología metafísica es el de la observación interior. Para Ribot, ese método es importante e indispensable para cualquier psicología³⁹. Un estudio de los nervios, por ejemplo, resulta incompleto si el anatomista no sabe, por vía propia, lo que es el dolor o el placer. Sin embargo, no es el único método psicológico, porque lo que a mí me pasa no me permite penetrar en el espíritu del otro. Es necesario superar el caso particular para que la psicología sea objetiva. No falta material para que inicie su fase experimental: mecanismo de las sensaciones, condiciones de la memoria, imaginación, asociación de ideas, sueños, sonambulismo, éxtasis, alucinación, locura, idiotismo, historia, razas, lengua, relación entre lo físico y lo moral, etc.⁴⁰ Están dadas las condiciones de autonomía de la psicología: estudio constante de los hechos y separación de la metafísica, es decir, no existe discusión acerca de los primeros principios. Su método es, al mismo tiempo, subjetivo y objetivo. Esa nueva psicología será totalmente experimental y no será ni espiritualista ni materialista, ya que esas dos posiciones son metafísicas.

La ausencia de un método objetivo en la vieja psicología le impide a ésta realizar una psicología comparada y operar con la noción de progreso⁴¹. El estudio de los instintos, de las pasiones y de los hábitos de los animales, de los

37. Cf. *ibid.*, p. 14.

38. Cf. *ibid.*, pp. 19-22.

39. Cf. *ibid.*, pp. 22-23.

40. Cf. *ibid.*, pp. 27-30.

41. Cf. *ibid.*, pp. 31-34.

niños y de los salvajes, sólo es posible a través del abordaje exterior, por medio de hechos materiales que los traducen: nadie tiene acceso directo a la conciencia que les da origen. Los desórdenes mórbidos son fundamentales para ese acceso objetivo y sin las nociones de progreso, evolución o desarrollo no se puede estudiar a los seres vivos. Según Ribot, la doctrina de Heráclito fue confirmada por las ciencias naturales y por la historia después de veinte siglos. De este modo, una verdadera psicología debe abarcar todos los fenómenos psicológicos. Con esto, pierde su carácter abstracto que la hacía semejante a la lógica. Ella constata lo que es y no prescribe lo que debe ser, es decir, no es una moral.

En *La psicología alemana contemporánea*, Ribot continúa criticando a la antigua psicología metafísica y defendiendo la autonomía de la psicología experimental⁴². Ahora, sin embargo, el énfasis está puesto en el aspecto fisiológico experimental de la nueva disciplina. Al investigar el alma y otras abstracciones de ese género, la vieja psicología refina tanto los detalles que acaba operando solamente con y sobre palabras y conceptos, la realidad desaparece. Las preocupaciones metafísicas y el abuso del método subjetivo y de las abstracciones paralizan a los mejores espíritus. La fisiología convierte a los fenómenos psicológicos en más objetivos, pues todo estado psíquico está asociado a un estado nervioso. El principio básico de la psicología fisiológica (*psychologie physiologique*) es que “todo estado psicológico determinado está ligado a uno o varios acontecimientos físicos determinados que conocemos bien en muchos casos, poco o mal en otros”⁴³.

Ese principio hace posible la experimentación que investiga fenómenos en lugar de esencias abstractas y facultades imaginarias. La psicología se relaciona, de este modo, con la vida y sus mecanismos. El método experimental riguroso permite estudiar las variaciones del fenómeno de la conciencia en lugar de la propia conciencia, ya que este último estudio es metafísico y no científico. La experimentación permite que la psicología progrese: ésta pasa de la fase descriptiva a la fase explicativa, ya que a ella no le alcanza con ser una historia natural, debe ser una ciencia natural. La psicología experimental alemana no hace descripciones y Ribot, aunque señala que el término había sido muy mal utilizado, considera que aquí su uso es adecuado para caracterizarla: la psicología alemana es una *psychologie physiologique*, ya que coloca a los fenómenos psíquicos en condiciones determinadas y estudia sus variaciones⁴⁴.

Esa dependencia no significa que la psicología sea absorbida por la fisiología. En la concepción positivista del psicólogo francés, una ciencia superior

42. Cf. T. Ribot, *La psychologie allemande contemporaine (école expérimentale)*, ed. cit., pp. I-XXXIII.

43. Cf. *ibid.*, p. XI.

44. Cf. *ibid.*, p. XIX.

necesita apoyarse lógicamente en una inferior y, del mismo modo en que la fisiología hace uso de la química sin subordinarse a ella, la psicología hace uso de la fisiología. Sin embargo, Ribot ve que una psicología completamente fisiológica todavía es un acontecimiento futuro. Las lagunas del conocimiento fisiológico son muchas y el uso del método de observación interna sigue siendo de utilidad. Todavía no existen personas suficientes para esa construcción. Pocos psicólogos conocen la fisiología y viceversa. En Francia, sobre todo, hay mucho para hacer porque la psicología está en manos de los metafísicos, que insisten en ver al psicólogo como un filósofo y no como un naturalista. El progreso de la fisiología, según cree el psicólogo francés, va a llenar esas lagunas y a sepultar de una vez la vieja psicología. Sólo entonces existirá el profesional psicólogo, así como existe el físico y el químico. En la medida en que la psicología tenga la desgracia de estar mezclada con la metafísica, será solamente un conjunto de malas interpretaciones⁴⁵.

A pesar de dar un énfasis muy grande a la psicología, Ribot, al fundar su revista en 1876, mantiene la referencia a la filosofía: *Revue philosophique de la France et de l'étranger*. En el inicio del primer número (vol. I, janvier-juin de 1876), el psicólogo francés afirma que desea abrir un espacio de debate para todas las escuelas: positivismo puro, escuela experimental (francesa, alemana e inglesa), criticismo kantiano y espiritualismo (Maine de Biran). Ciertamente, la elección fue estratégica, ya que si hubiese escogido el nombre *psychologique* tal vez no habría conseguido efectivamente reunir artículos de diferentes corrientes, a pesar de que el énfasis de la revista estaba puesto en la psicofisiología⁴⁶. Aún más importante es el hecho de que Ribot resguarda el término *psychologique* de la confusión con las diferentes corrientes presentes en el periódico. La importancia de la psicología se halla enfatizada por la relación que el psicólogo francés establece entre ella y la filosofía en el mismo texto inaugural, cuando explicita los campos filosóficos: 1. Conocimiento teórico del hombre: cubierto por la psicología (la parte más antigua de la filosofía), acrecentada por la anatomía, la fisiología, la patología mental, la historia y la antropología. La lógica y la estética no se distinguen de la psicología, ya que la primera implica el estudio del mecanismo de la razón humana y la segunda, la investigación del placer causado por lo bello; 2. Moral y ciencias afines: estudio de las acciones humanas. Algunos piensan en ella como la base de toda la filosofía, pero otros intentan convertirla en una ciencia humana libre de concepciones religiosas y apoyada en las ciencias naturales; 3. Ciencias de la naturaleza: teorías generales, tales como

45. Cf. *ibid.*, pp. XXVI-XXVIII.

46. Respetamos los términos utilizados por los propios autores. En el caso de Ribot y de los psicólogos positivistas franceses, psicofisiología; en el caso de Nietzsche, fisio-psicología (*Physio-Psychologie*, cf. KSA 5, p. 38).

el principio de correlación de las fuerzas, la hipótesis de la evolución, las teorías químicas y las concepciones acerca de la vida; 4. Metafísica: aquí Ribot hace una concesión, ya que todas las otras divisiones están, en algún grado, ligadas a la experiencia⁴⁷; 5. Historia de la filosofía: método crítico riguroso que prevalece en los trabajos históricos. Consideramos que queda clara la intención del psicólogo francés en reducir la filosofía a la psicología y colocarla junto a las ciencias experimentales.

La psicología de Nietzsche: morfología de la voluntad de poder

Más que las semejanzas conceptuales, son las posturas antimetafísicas y anti-esencialistas de Nietzsche las que lo incluyen en el debate psicológico francés. Los términos utilizados por el filósofo alemán son, a veces, los mismos de la disputa francesa, algunas posiciones son las mismas. Ya en 1876, el filósofo alemán afirmaba en el *Fragmento Póstumo* 19 [101] octubre-diciembre 1876: “El estudio de la psicología pertenecía a la antigua Retórica. [...] La nueva psicología [*Die neue Psychologie*] es indispensable al reformador”⁴⁸. El párrafo 23 de *Más allá del bien y del mal*, que cierra la primera parte del libro (“De los prejuicios de los filósofos”), es el texto que más claramente relaciona a Nietzsche con aquella discusión. Los prejuicios de los filósofos están constituidos por las nociones metafísicas tradicionales: alma, dualidades de opuestos absolutos cualitativos, atomismo, lógica, etc. En ese pasaje, Nietzsche comienza declarando que, hasta el momento, la psicología permaneció prisionera de prejuicios morales, sin arriesgarse hasta las profundidades, o sea, no investigó el origen demasiado humano de las funciones psicológicas, incluyendo la moral. Del mismo modo que Ribot, el filósofo alemán ve a la psicología presa de la metafísica y entiende que los efectivos elementos de actividad mental aún no han sido tocados.

Nadie, continúa Nietzsche, consideró a la psicología como él: “morfología y teoría del desarrollo de la voluntad de poder (*Morphologie und Entwicklungslehre des Willens zur Macht*)”. Hasta entonces, prejuicios morales (Bien y Mal absolutos, Alma, etc.) fuertemente arraigados ejercerán una acción nociva, paralizante, ilusoria y productora de ceguera. Ribot, como señalamos más arriba, también considera que la metafísica es un camino ilusorio e improductivo, y su *nueva psicología* es inseparable de un

47. Aún así Ribot relaciona la metafísica con la experiencia: “La *Revue* le reserva [a la Metafísica] un lugar, porque ella no profesa el empirismo puro; pero, a los propios metafísicos, ella exigirá los hechos, instando a que ninguna parte puede pasar de la experiencia y que, donde ella falta, existen solamente argucias lógicas, creaciones imaginarias o efusiones místicas” (*Revue philosophique*, vol. I, 1876, p. 3).

48. KSA 8, p. 355.

evolucionismo y de una morfología (estudio del desarrollo). Sin embargo, en este punto debemos tener cuidado: Nietzsche utiliza la palabra *Entwicklung* (desarrollo) y no *Evolution* (evolución), lo que refuerza sus críticas al progreso. El sentido de la evolución para el psicólogo francés es casi siempre el de progreso⁴⁹. Más allá de esto, no debemos confundir el estatuto de la voluntad de poder nietzscheana con el estatuto de los reflejos simples de Ribot. Los reflejos son mecanismos físico-químicos, esto es, materiales, mientras que la voluntad de poder no es un “ser”, sino un proceso, un devenir. Nietzsche considera a su psicología digna de ser llamada *fisio-psicología* (*Physio-Psychologie*)⁵⁰. Y, por eso, ella colisiona con el hábito inconsciente (“ella tiene al ‘corazón’ contra ella”) de considerar al bien y al mal como opuestos absolutos. Si, por un lado, existen resistencias inconscientes, por el otro, concientemente, el abordaje de la psicología fisiológica es considerado inmoral, ya que afirma la “interdependencia de los buenos y los malos impulsos [*Trieben*]” o, peor aún, que los impulsos buenos nacen de los malos. El propio filósofo alemán coloca su psicología junto a las psicofisiologías francesa y alemana, o sea, lo psicológico tiene sus raíces en lo fisiológico y no está determinado *a priori* por facultades ahistóricas y esenciales. Más allá de esto, encontramos implícitamente la noción de hábito operando aquí: el choque entre los hábitos ya adquiridos y los nuevos en formación. Esa lucha entre la costumbre moral y la nueva *inmoralidad* es indicada por Nietzsche a través de un síntoma semejante al del mareo marítimo. Aquí también hallamos la continuidad entre lo fisiológico y lo psicológico, garantizada, en el pensamiento del filósofo alemán, por la dinámica de la lucha de los impulsos.

Si entramos en ese dominio desconocido de experiencias peligrosas, pasaremos *más allá* de la moral⁵¹. La psicología reencontrará su estatuto de ciencia maestra (*Herrin der Wissenschaften*), para la cual todas las otras deben servir y preparar: “la psicología se convierte en el camino que conduce a los problemas fundamentales”. Para los dos pensadores, el estudio de la psicología encamina hacia las más importantes cuestiones, en vistas de que la continuidad entre lo físico, lo biológico (o fisiológico) y lo psicológico (o cultural y moral) permite alejarse de los *errores* metafísicos⁵², salir de sus ilusiones paralizantes

49. En *Herencia*, Ribot afirma con Lyell que la evolución no implica necesariamente progreso. La ley de la evolución da cuenta del progreso y de la degradación. Esta última es la producción de estructuras inferiores causada por la mejor adaptación a las condiciones de existencia por un organismo inferior (cf. T. Ribot, *L'hérédité: Étude psychologique sur ses phénomènes, ses lois, ses causes, ses conséquences*, Paris, Librairie Philosophique de Ladrangé, 1873, p. 399).

50. Cf. KSA 5, p. 38.

51. Cf. *idem*.

52. Error, como Nietzsche lo define en *Ecce homo*, Prefacio § 3, es la creencia en el ideal (cf. KSA 6, p. 259). Para el filósofo alemán, en *Crepúsculo de los ídolos*, “Los cuatro grandes errores”, existe un error psicológico básico: la mala comprensión de la causalidad (cf. KSA 6, pp. 88-97).

y alcanzar un conocimiento que respete las potencialidades humanas. Tanto para el filósofo alemán como para el psicólogo francés, las verdades últimas de la metafísica no valen como conocimiento. En *La ciencia jovial* § 355, Nietzsche dice que podríamos considerar a la psicología y a la investigación dos elementos de la conciencia como ciencias antinaturales, ya que toman lo habitual en tanto objeto y “lo habitual es lo más difícil de ‘reconocer’, o sea, de considerar como problema, como extraño”⁵³. Es un engaño considerar al “mundo interior”, a los “hechos de conciencia”, como “el mundo mejor conocido de nosotros mismos”. Eso es lo que hace la psicología metafísica: no cuestiona nuestros procesos conscientes, valorizando el método de observación interna. Ya sea por coincidencia o no, esa es la misma crítica que Ribot hace a la *vieja psicología*. En el *Fragmento Póstumo* 14 [27] de la primavera de 1888, leemos:

La filosofía como *décadence*
Sobre la psicología del *psicólogo*

Los psicólogos, tal como son posibles sólo a partir del siglo XIX: ya no más esos curiosos [*Eckensteher*] que observan a tres o cuatro pasos delante de ellos y se contentan casi con investigarse a ellos mismos. Nosotros, los psicólogos del futuro, estamos poco inclinados a la auto-observación: tomamos casi como señal de degeneración el hecho de que un instrumento “busque conocerse a sí mismo”⁵⁴.

En otros pasajes, Nietzsche también critica a la psicología de su tiempo. En *Más allá del bien y del mal*, § 47, al referirse al sentimiento religioso como una enfermedad nerviosa causada por la soledad, el ayuno y la continencia sexual, considera que la psicología tradicional (*bisherige Psychologie*) zozobra al explicar la transformación del “hombre malo” en santo justamente por fundamentarse en el antagonismo de los valores morales, por proyectar esa dualidad metafísica en la efectividad⁵⁵. Y eso es, en el fondo, un error de interpretación, una falla filológica. La “obtusa psicología antigua” (*die tölpelhalfte Psychologie von Ehedem*) nos impide entender la crueldad y la relación entre sufrimiento y placer⁵⁶. En el *Fragmento Póstumo* 25 [185] de la primavera de 1884 (“*Psychologie*”), leemos: “Rever todo lo que se aprendió sobre ‘interior’ y ‘exterior’”⁵⁷. La doctrina de la voluntad de poder revela los opuestos interior/exterior como una dualidad metafísica y lo mismo ocurre en Ribot: la continuidad de los fenómenos hace frente a nuestra noción arraigada de afuera y de aden-

53. *KSA* 3, p. 594.

54. *KSA* 13, p. 230.

55. Cf. *KSA* 5, p. 69.

56. Cf. *KSA* 5, p. 166.

57. *KSA* 11, p. 64.

tro⁵⁸. Nietzsche es aún más contundente en otro *Fragmento Póstumo* (15 [13] de la primavera de 1888):

Nosotros abolimos casi todas las nociones de las cuales dependía hasta ahora la historia de la psicología [*Geschichte der Psychologie*] – ¡no hablamos de filosofía! –
negamos que exista una voluntad (no hablamos de libre arbitrio)
negamos la conciencia, en tanto “unidad” y en tanto facultad;
negamos que haya “pensamiento” (ya que nos falta *lo que piensa* y lo que es pensado)
negamos que haya entre los pensamientos una causalidad real como cree la lógica.⁵⁹

Nietzsche cree que algunos en Europa intentan extirpar la filosofía decadente y la metafísica de la voluntad⁶⁰: aquellos que desean restituir la inocencia al devenir, aquellos a los que ni dios, ni la sociedad, ni los ancestros, ni ellos mismos, les dirán sus cualidades, o sea, aquellos que piensan de modo contrario a los valores vigentes. Aquí el concepto de voluntad de poder ejerce su función.

En la psicología antimetafísica de Nietzsche la voluntad de poder tiene un papel central. Un *Fragmento Póstumo* de la primavera de 1888 (14 [121]), titulado “La voluntad de poder – desde un punto de vista psicológico. *Concepción unitaria de la psicología*”⁶¹, sintetiza esa importancia:

– La monstruosa abundancia de formas es conciliable con la forma primitiva del afecto (*Affekt*), que es la voluntad de poder (*Wille zur Macht*). Todos los otros afectos son arreglos o configuraciones (*Augestaltungen*) de esa tendencia al aumento de poder;

– El placer no es más que un síntoma de aumento de poder, la conciencia de la diferencia: el placer no es causa. Toda fuerza pulsional (*treibende Kraft*) es voluntad de poder, no existiendo fuerza física o psíquica. De este modo, podemos entender la fisio-psicología nietzscheana como la dinámica de relación entre los impulsos, que no son ni cuerpo ni alma, lo que nos muestra que la dualidad fisiológico/psicológico es tan metafísica como la dualidad cuerpo/alma;

– La voluntad de poder no es una voluntad como la de los metafísicos, o sea, no es una facultad del alma o una acción del sujeto sobre el objeto, no implica a la substancia y sus atributos: “la voluntad tal como la psicología la ha comprendido hasta ahora es una generalización injustificada; esa voluntad no

58. Cf. T. Ribot, *La psychologie anglaise contemporaine (école expérimentale)*, ed. cit., p. 414 y *L'hérédité*..., ed. cit., p. 355.

59. *KSA* 13, p. 414.

60. Cf. *Fragmento póstumo* 15 [30] primavera 1888, *KSA* 13, p. 425.

61. Cf. *KSA* 13, pp. 300-301.

existe en absoluto; en lugar de tomar el proceso de configuración [*Augestaltung*] de una voluntad determinada en numerosas formas, se anuló el carácter de la voluntad eliminándose el contenido, la dirección”. Existe en este punto, sin dudas, una analogía con la multiplicidad de los estados corporales de Ribot, de los cuales la voluntad no es más que la expresión.

Conclusión

La psicología nietzscheana es imprescindible para la comprensión de la propia filosofía de Nietzsche. Es innegable, para nosotros, que el filósofo alemán está inserto en el debate francés, en el proyecto antimetafísico de la psicología experimental de Ribot. El alejamiento de la metafísica y la construcción de una nueva visión del mundo están presentes en la “nueva psicología” francesa y, especialmente, en las nociones nietzscheanas de voluntad de poder y de eterno retorno. Creemos que la construcción de la noción de voluntad de poder, hecha paralelamente a las lecturas del contexto de Ribot, profundizó y modificó las posiciones anteriores de Nietzsche.

A pesar de que hemos colocado a Nietzsche en la discusión psicológica francesa, no queremos decir que él se haya limitado a ésta en sus concepciones fisisicológicas. Pensamos que se apropió de lo que le interesaba, modificando los conceptos científicos conforme a sus necesidades filosóficas. Sin embargo, consideramos que hizo más que eso: el filósofo alemán quiso superar el debate francés. La voluntad de poder no es el reflejo nervioso de Ribot o la sensación de los asociacionistas ingleses, o sea, no es un elemento material. Existe, en la noción de herencia de Ribot, un aspecto de conservación creativa⁶² que el desbordamiento y el despilfarro de la voluntad de poder no soportarían. Lo mismo ocurre con la evolución: para Ribot, herencia y evolución son las principales leyes de la vida y, por lo tanto, también de los fenómenos psicológicos.

En algún momento, el filósofo alemán parece irritarse con la psicofisiología francesa de su época: “La teoría del Milieu, una teoría de la *décadence*, que invadió y dominó la *fisiología*”⁶³; y “La teoría del Milieu, hoy la teoría parisiense por excelencia, está ella misma a prueba de una fatal desagregación de la personalidad”⁶⁴. Nietzsche, sin embargo, no se limita a eso, luego, en el

62. Cf. T. Ribot, *L'hérédité:...*, ed. cit., pp. 395-400.

63. *NF* 15 [105] primavera 1888, *KSA* 13, p. 468.

64. *NF* 15 [106] primavera 1888, *KSA* 13, p. 468. Nietzsche se refiere a la teoría de la influencia del medio sobre el individuo, la que él cree atraviesa el evolucionismo darwiniano y spenceriano (cf. W. A. Frezzatti Jr., *Nietzsche contra Darwin*, 2ª ed. ampliada y revisada, São Paulo, Loyola, 2014, pp. 98-100 y 104-106). Herbert Spencer es una de las grandes presencias en los textos de Ribot, cf., por ejemplo, T. Ribot, *La psychologie anglaise contemporaine (école expérimentale)*, ed. cit., pp. 161-168 (sección “Herbert Spencer”) y *L'hérédité:...*, ed. cit., pp. 529-534.

Fragmento Póstumo 1 [86] otoño 1885 – primavera 1886, niega el estatuto de realidad a los conceptos biológicos: “División del trabajo [*Arbeitsheilung*], memoria [*Gedächtniss*], ejercicio [*Übung*], hábito [*Gewohnheit*], instinto [*Instinkt*], herencia [*Vererbung*], capacidad [*Vermögen*], fuerza [*Kraft*] – todas son palabras mediante las cuales no explicamos nada, pero con las que nos contentamos para designar e indicar”⁶⁵. En otras palabras, esos términos son metáforas que intentan capturar algo fijo (un concepto o una ley) en procesos dinámicos de dominación y no designan nada real.

Lo que ocurre es que Nietzsche no puede aceptar la verdad de los elementos fisiológicos y biológicos. Las limitaciones kantiana y positivista de lo que puede ser conocido no fueron suficientes. La ciencia de su época, a pesar de que substituye una verdad por la otra, demostrando una desconfianza acerca de la verdad absoluta, todavía estaba imbuida del valor absoluto de la verdad, esto es, todavía estaba impregnada de prejuicios morales. Del mismo modo que la idea de que el Bien es siempre superior al Mal, la verdad era considerada un valor supremo. El filósofo alemán muestra su posición sobre la ciencia en *La ciencia jovial* § 344:

La misma ciencia se funda sobre una creencia, no es ciencia “sin presuposición”. [...] Esa voluntad de verdad: ¿qué es? Es la voluntad *de no dejarse engañar*? [...] ¿Pero por qué no engañar? ¿Por qué no dejarse engañar? [...] ¿De dónde tomó la ciencia su creencia absoluta, la convicción sobre la cual reposa, a saber, que la verdad es más importante que cualquier otra cosa, incluso mismo que cualquier otra convicción? [...] Es todavía y siempre sobre una *creencia metafísica* que reposa nuestra creencia en la ciencia, – [...] nosotros, los que buscamos hoy el conocimiento, nosotros, los sin-dios y antimetafísicos, encendemos todavía *nuestro* fuego en la hoguera que encendió una creencia milenaria, esa creencia cristiana que fue también la de Platón, la creencia de que Dios es la verdad, que la verdad es divina...⁶⁶

65. *KSA* 12, p. 32. Esas palabras están estrechamente ligadas a las teorías de Ribot. El concepto de *división del trabajo* se refiere a la coordinación de los reflejos y es muy importante para la constitución de las sociedades animales de Espinas (cf. A. Espinas, *Des sociétés animales*, Paris, Félix Alcan, 31924, pp. 414-415). En los *Fragmentos Póstumos* 14 [201] (*KSA* 13, p. 385) y [221] primavera 1888 (*KSA* 13, pp. 394-395), Nietzsche utiliza la noción de división del trabajo para entender las castas indias. El filósofo alemán justifica, en 40 [21] agosto-setiembre 1885, por qué utilizar el cuerpo y la fisiología: “Partir del *cuerpo* y de la fisiología: ¿por qué? – Obtenemos así una representación [*Vorstellung*] exacta de la especie de nuestra unidad subjetiva, hecha de un grupo de regentes al frente de una colectividad, ni ‘almas’ ni ‘fuerzas vitales’, nosotros comprendemos cómo esos regentes dependen de aquellos a los que comandan, y cómo las condiciones de jerarquía y de división del trabajo hacen posible la existencia de los seres participantes y del todo; cómo las unidades vivas nacen y mueren sin cesar y cómo la eternidad no es un atributo del ‘sujeto’ *de la misma especie*, todos sienten, quieren y piensan -” (*KSA* 11, pp. 638-639).

66. *KSA* 3, pp. 575-577.

Estamos sugiriendo, entonces, que Nietzsche tal vez pensase que los psicólogos franceses todavía no eran lo suficientemente antimetafísicos. Las doctrinas de la voluntad de poder y del eterno retorno son intentos de eliminar los resquicios metafísicos de la ciencia, de allí su carácter más estético que científico: ellas no describen el mundo *como él es*, sino que dan significado al mundo. Esa eliminación pasa por la superación de las dualidades de cualidades opuestas absolutas: bien/mal, verdad/falsedad, alma/cuerpo, psicológico/fisiológico, cultural/biológico, etc. El desarrollo de la lucha de los impulsos por más poder no es un progreso o una evolución, un movimiento teleológico. Nietzsche no reduce lo psicológico (o lo mental, o lo moral) a lo fisiológico (a lo corporal, a lo material), no existen *cosas* o *seres*, apenas el devenir, un flujo continuo de movimiento, interpretado como una tendencia general de aumento de poder.

Traducción: Mónica B. Cragolini